



PERSONAJES ILUSTRES DE NUESTRO MUNICIPIO

JOSE LUIS GUTIERREZ MAZERES

Desde esta Hoja Informativa queremos hacer un pequeño homenaje a D. José Luis Gutiérrez, sacerdote y maestro del famoso colegio de Muga, una gran persona que como otras antes que él han marcado la impronta en muchos de nuestros hijos facilitando las herramientas necesarias para ser en el futuro personas formadas, seguras y con la educación necesaria para poder tener ideas y criterios propios de cuantas cuestiones se les plantearan en la vida, orgullosos de sus capacidades, y con el tiempo personas seguras satisfechas de su devenir en la vida, vidas en las que con el esfuerzo empleado en su formación han conseguido realizarse, valorando que los conocimientos adquiridos permite conseguir las metas más lejanas que en la vida se plantean, apreciando que todo lo que tienen y son, se lo deben a sus años de formación, en los que aprendieron a razonar y pensar de una manera abierta al mundo por entonces a ellos lejano, pero que enseña que hay más formas de ver y hacer las cosas que como vemos en nuestro entorno más cercano y que aprendemos en un principio.

Para la redacción de este documento hemos contado con la valiosa colaboración de Angelines Fontanillo Fadón (profesora y colaboradora de D. José Luis), que colaboró siempre con D. José Luis desde su llegada al pueblo de Muga de Sayago allá por el año 1957, cuando D. José Luis contaba con tan solo treinta años. Con su ayuda Angelines estudió y aprobó Magisterio en Zamora, y en el colegio de Muga siempre ha impartido clases relacionadas con Letras.

D. José Luis Gutiérrez ha sido una persona que desde un primer momento lo vio claro cuál era su objetivo y en ello apostó su vida, la apostó de tal manera que hasta el último día de su vida no quiso alejarse del lugar donde había entregado toda su vitalidad, energías, empeño, ilusiones e incluso capital. Y todo ello, para que jóvenes con diversas dificultades para estudiar pudieran acceder a una educación que en aquel momento les estaba prohibida por las condiciones de la época, consiguiendo lo que pocos han conseguido, implicando en su proyecto a muchas otras personas que en su vida se cruzaron con él.

D. José Luis aunque nació en Alcalá de Henares el nueve de marzo de 1927, siempre se consideró corralino y fueron muchos los lazos y recuerdos sentimentales de su juventud y parte de adolescencia que paso durante su estancia en Corrales, hijo de José militar de carrera y nacido en Corrales del Vino, su esposa Rosario era toda una señora, mujer elegante y esbelta, siempre muy correcta y de gran educación, tuvieron cinco hijos, José Luis, su hermano Carlos † que sería médico oculista y sus tres hermanas Dolores, (Lolita), Rosario y Carmen (Tita). Los hermanos del padre de D. José Luis eran Manolo y Antonio propietarios de la fábrica de harinas de Corrales del Vino, el tiempo que vivieron en Corrales estuvieron residiendo en la casa situada en el número 9 de la Avda. Luis Cid Fontán, por entonces C/ de la Estación.

Con el estallido de la Guerra Civil su padre marchó al frente a luchar, durante este tiempo fue su tío Manolo quien se responsabilizó del cuidado de D. José Luis y de sus hermanas y hermano. Recuerda Cristina Luelmo que por entonces D. José Luis tenía fama de ser un trasto y preparar algunas chiquilladas.

D. José Luis siempre se sintió corralino, pues lo mejor de su juventud la paso corriendo y jugando por nuestras calles, estudio bachillerato en el instituto Claudio Moyano, sus padres estuvieron viviendo en Corrales del Vino, hasta que su padre fue destinado a Valencia, donde se trasladó con toda su familia, por aquel entonces D. José Luis ya contaba con dieciséis años. Fue en Valencia donde decidió ingresar en el seminario para ser sacerdote y fue allí donde también adquirió el amor y la vocación por la enseñanza que le fue despertado por estar como responsable de seminaristas dentro del equipo de formación del seminario, tutelando su formación. Recuerda Angelines que venían hasta Muga antiguos seminaristas desde Valencia para verlo y estar con él, momentos entrañables de reencuentro que siempre agradan y que muestran el aprecio que le tenían aquellos estudiantes de tiempos tan difíciles.

Fue ordenado sacerdote el 20 de junio de 1950, y como no le gustaban las grandes ciudades, pidió ejercer de sacerdote en el medio rural, su primer destino en Zamora fue Aspariegos donde estuvo un año, después Grisuela y Ufones fueron sus parroquias, de estos dos lugares recuerda Angelines, las muchas historias que contaba D. José Luis de lobos, por entonces era fácil encontrar lobos dentro de los pueblos a ciertas horas y mucho más fácil en los montes de Aliste, por ello cuando salía se hacía acompañar por las gentes del pueblo, por aquel entonces era un joven delgado y de gran estatura.

Cuando llegó a Muga de Sayago en 1957 contaba con 30 años, como le gustó el pueblo solicitó que se le concediese como destino la que fue su primera parroquia, en ella permanecería ya para el resto de sus días.

Cuando llegó al pueblo por entonces la localidad contaba con aproximadamente 500 habitantes, su colaboradora Angelines contaba con tan solo diez años, pero ya entonces le ayudaba con algunas actividades que se realizaban en la parroquia.

D. José Luis no tardó en ver el problema que había con la educación formal de muchos de los jóvenes del pueblo de Muga y de otras localidades próximas a él, todos los jóvenes se tenían que desplazar a Zamora para estudiar, los menos pudientes tenían que estudiar ellos solos en el pueblo como podían y después desplazarse a la capital para examinarse por libre. En vista de esto y desde el primer momento D. José Luis a petición y solicitud de las gentes del pueblo ayudó a estos jóvenes a prepararse para los exámenes libres, para ello contaba con la colaboración de los maestros de las escuelas de Muga, posteriormente y viendo otros jóvenes de las localidades próximas esta magnífica oportunidad empezaron a acercarse a recibir junto a los jóvenes de Muga ese don tan preciado que es la formación y el conocimiento, en estos primeros años impartía la formación en la casa parroquial. Tal fue la atracción que se generó, que pronto hubo que contar con muchos de los vecinos del pueblo para que alquilaran habitaciones y casas para que pudieran quedarse a estudiar, muchas de estas casas hubo que rehabilitarlas porque eran de emigrantes que las tenían abandonadas desde hacía años.

A medida que pasaba el tiempo eran más y más los alumnos a los que había que dar alojamiento, por ello y obligados por el número de solicitudes se creó la primera residencia de estudiantes, actualmente donde se encuentran el comedor y la cocina, para hacer más eficiente el espacio con que se contaba se instalaron literas en una sola nave diáfana para las chicas internas y para los chicos igualmente pero donde actualmente se encuentran las aulas. Posteriormente y ante el aumento, fue necesario pasar a los chicos a unas instalaciones que situaron donde estaba la huerta de la casa parroquial.

En un principio los alumnos estudiaban en la academia que D. José Luis había dado de alta como centro educativo (Academia Libre de Enseñanza 1958-59), lo que implicaba que para los exámenes hubiera que desplazarse a Zamora, ya que se matriculaban en los "exámenes libres", o "por libre".

Posteriormente y debido al gran número de alumnos se consiguió que vinieran de Zamora a examinar a Muga de Sayago. Esto obligó a D. José Luis a intentar hacer un Colegio para que no hiciera falta que vinieran de Zamora para examinar y que se pudieran examinar los alumnos con sus propios profesores y de esta manera mejorar las condiciones de estudio de los alumnos, en este punto, nos comenta Angelines que nos ha ayudado en la redacción de este artículo,



D. José Luis Gutiérrez



Vista aérea del colegio e instalaciones

En Invierno se deben de proteger los grifos y tuberías que se encuentran en el exterior, porque con las fuertes heladas el agua se congela y se produce una expansión que puede originar roturas y reventones en las conducciones del agua y otros elementos.



PROFESOR TOLOSÉ

que con la ayuda de unos amigos de Valencia, Ricardo Cantalapiedra y Manolo Díaz se consiguió que el inspector de educación de Salamanca hiciera un Colegio, para lo que se concedieron dos profesores con carrera de magisterio, posteriormente el mismo D. José Luis estudio Clásicas en Salamanca, posteriormente preparo y consiguió aprobar las oposiciones, según nos cuentan era un buen estudiante, se consiguió en 1968 (Colegio Libre Adoptado 1968). Años después pasaría a ser de titularidad municipal (Colegio Municipal Homologado de Bachillerato de Muga de Sayago 1978, con la clasificación de Centro Homologado de Bachillerato Unificado Polivalente), ya por el año 1990 y con la autorización para impartir C.O.U. se denomina Centro Homologado de B.U.P. y C.O.U., y por ultimo desde 1997/8 y hasta nuestros días se denomina como Instituto de Educación Secundaria y Bachillerato José Luis Gutiérrez.



Por aquel entonces se contrato a D. Juan, párroco de Villardelbuey y que fue un gran apoyo en todo el proyecto educativo.

El número máximo de alumnos que llego a tener el colegio fue de unos 700, y como no cabían en las instalaciones algunos vecinos del pueblo tuvieron que acoger a muchos como pupilos en sus casas particulares. Por entonces hasta 48 alumnos fue necesario meter en una sola clase para dar cabida a cuantos demandaban el colegio de Muga.

Había muchos alumnos extremeños entre los que apellidos como Paniagua eran frecuentes, estos alumnos debido a la lejanía de sus hogares solo se desplazaban a ellos en ocasiones contadas como las Navidades o la Semana Santa.

El número máximo de alumnos que llego a tener el colegio fue de unos 700, y como no cabían en las instalaciones algunos vecinos del pueblo tuvieron que acoger a muchos como pupilos en sus casas particulares. Por entonces hasta 48 alumnos fue necesario meter en una sola clase para dar cabida a cuantos demandaban el colegio de Muga.

Había muchos alumnos extremeños entre los que apellidos como Paniagua eran frecuentes, estos alumnos debido a la lejanía de sus hogares solo se desplazaban a ellos en ocasiones contadas como las Navidades o la Semana Santa.

Nos cuenta Angelines que la exigencia para el estudio ha cambiado mucho de entonces a nuestros días, pues considera que las condiciones y el nivel de estudios de cuando empezaron era muy superior al actual.

En la actualidad y debido a los cambios sociales y educativos tan solo hay 200 alumnos aproximadamente en el colegio.

D. José Luis estuvo en Muga desde 1957 hasta que falleció el 15 de diciembre de 2015, cuando contaba con 88 años. Todo este tiempo estuvo implicado con la residencia de estudiantes. Todo cuanto tuvo en la vida se lo entregó al colegio de Muga y a la educación de cuantos alumnos pasaron por allí en todos estos años.

Recuerda Angelines que tuvieron que insistirle mucho para que cambiara un viejo Seat 600 que tenía, y que utilizaba para todos sus desplazamientos que eran muchos por aquellas carreteras de Sayago (alcanzaba los 120 km/h.), tan solo cuando ya no pudo más accedió al cambio de coche. Recuerda Ángel un antiguo alumno, que en una ocasión en que como siempre llevaba el coche lleno de muchachos, paro bruscamente en medio de la carretera, se salió del vehículo ante la sorpresa de los chavales, levantando el asiento coloco de nuevo el ladrillo que calzaba el asiento y retomo la marcha, como si fuera lo más normal del mundo. También nos cuenta Ángel la gran fuerza física que tenía y que en ocasiones los dejaba asombrados (como aquella ocasión en que levanto dos bombonas de butano llenas y las paso por encima de las mesas con los brazos en cruz desde el final del aula hasta adelante).

Nos cuenta Ángel que cuando se quedaban los fines de semana y hacia bueno se cogía a los muchachos y los llevaba al embalse a bañarse, en otras ocasiones los fines de semana daban paseos por el campo que algunos aprovechaban para bañarse en las charcas aunque saliesen llenos de verdín y hierbajos, también los llevaban a Miranda (Portugal) para realizar compras.

D. José Luis era una persona que siempre se sabía los nombres y apellidos de todos los alumnos que por allí pasaron y aunque hiciera 20 ó 30 años que ya no estaban en el colegio, el siempre se acordaba de ellos por el nombre y apellido, nunca se olvido de ninguno de sus alumnos a quienes conocía bien, podía ser que mejor que ellos mismos. Recuerda Ángel y otros antiguos alumnos, que se acordaba incluso de aquellos que no solían "liarla".

Le gustaba recordar algunas historias de cuando volaba en Valencia, tenía por lo visto una avioneta que apodaba "La Cabra", que tenía dos chapas y un asiento, la volaba y tenía en San Javier de donde era su madre

Los momentos más desagradables e ingratos para D. José Luis fueron cuando en 1996 le intentaron cerrar el colegio desde el Ministerio de Educación para llevarse a los alumnos al nuevo colegio de Bermillo que por entonces apenas tenía alumnos, aunque en estos momentos tristes siempre conto con el apoyo de muchos antiguos alumnos y otras muchas gentes que manifestaron su desaprobación ante esta decisión, tras una gran manifestación y el gran revuelo que causo esta decisión se resolvió al dividir las enseñanzas por un lado hasta la EGB pagado por el Estado en el Instituto de Bermillo, y por el otro 1º, 2º y 3º de BUP para el colegio de Muga, la secundaria la impartirían los dos centros.

D. José Luis era un entusiasta por aprender y compartir, no solo se limitaba a enseñanza reglada, también era un amante de la música que le gustaba compartir con los demás. Según recordaba el músico zamorano Miguel Manzano, allá por el año 1993 el coro infantil de Muga vestidos de pastorcillos/as represento en Madrid una obra que gano el primer premio nacional en un concurso de cantos de misa participada, de la que él había escrito las letras y Miguel Manzano había compuesto la música, y que junto con los niños/as de Muga que las cantaron obtuvieron tan merecido premio

Son muchos los alumnos que se vuelven a reunir cada año, y que fueron unidos por las muchas experiencias y momentos vividos en aquel colegio, momentos de sus vidas que conservaran para siempre.

Sin lugar a dudas, su recuerdo permanecerá en las memorias de cuantos estuvieron cerca de él, y sin saberlo otros muchos, descendientes de estos su vida también habrá estado marcada por la impronta que dejo en sus progenitores y para los que haberlo conocido cambio su vida para siempre. Seguramente no hay un mejor homenaje y reconocimiento que haber dejado tras de si un legado tan importante como el que D José Luis dejo en sus alumnos.

I.E.S. "JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ" DE MUGA DE SAYAGO (ZAMORA)
Subvencionado. Gratuito.
Próximo curso (2010-2011)
1º, 2º, 3º y 4º de la E.S.O. y Diversificación
1º y 2º de Bachillerato

Residencias-internado separadas para alumnos y alumnas: 165 Euros mensuales

ESTUDIO OBLIGATORIO Y VIGILADO
VARIOS CAMPOS DEPORTIVOS

Más de 300 alumnos de todas las regiones de España

Autobuses a Zamora y Valladolid todos los fines de semana.
A Benavente, Cáceres y otras ciudades, siempre que reúnan un número suficiente de usuarios, todas las vacaciones y puentes oficiales.

Información y reserva de plazas: Secretaría del Centro
49212 MUGA DE SAYAGO (Zamora) - Tel.: 980 61 74 31 - Fax: 980 61 75 04
Página web: <http://www.joelagutierrez.com>

EL CULTIVO DEL ZUMAQUE Y LA GUALDA



Ahora en Corrales estas dos plantas solo podemos encontrarlas en los bordes de los caminos y en terrenos degradados o removidos, en otros tiempos fueron fuente importante de ingresos para los agricultores. Según nos consta, allá por el año 1785 se ensayo con excelente resultado, el cultivo de la gualda y del zumaque en nuestro municipio, llegando a cosecharse entre Corrales y otras comarcas cercanas, hasta **22.000 arrobas de gualda, y 25.000 de zumaque**, la gualda se empleaba como tinte natural y el zumaque para el curtido de pieles.

El zumaque (*Rhus Coriarea*) era muy apreciado para el curtido debido a la riqueza de taninos que contiene esta planta. Se utilizaba seca o verde, se recolectaba sobre septiembre. El zumaque se molía en un molino o tahona, para convertirlo en polvo colorado. El proceso de encurtido era laborioso pues primero se cosían las pieles que se mentían en agua templada (curtición al caliente de zumaque) y en ellas se metía un hombre que se encargaba de echar dentro de los pellejos medio kilo de zumaque molido, las rellenaba con agua, ataba la boca. En una tarde se podía hacer dos veces este proceso a unas sesenta pieles. El curtidor, aprovechando el peso de los pellejos llenos y apilados, y el suyo propio, los apretaba para que el agua con el zumaque saliera por los poros que había dónde había estado la lana en las pieles, de manera que el tanino del zumaque los fuera cerrando poco a poco. Después se vaciaban, y se volvían a rellenar de agua y zumaque los pellejos. Posteriormente las pieles reposaban durante la noche y se descosían a la mañana siguiente, Seguido de un raspado de las pieles para quitar los restos de zumaque y del sebo que hubiera podido salir por los poros antes de ser cerrados. A continuación, se colocaban unas sesenta pieles ya descosidas con cuarenta kilos de zumaque durante dos días más en las piletas de la tenería, para que se curtiera la parte que había estado arrugada al estar cosida. Al final se dejaba secar al aire.



La Gualda (*Reseda Luteola*) es una planta de entre 0'5 m. a 1 metro de altura y que forma parte del nombre de la bandera española (rojigualda), según la RAE *El gualda/o* es "amarillo, del color de la flor de la gualda", es porque de las flores amarillas de esta planta se extraía el pigmento amarillo denominado luteolina para los tintes amarillos en el siglo XVIII. Se puede encontrar fácilmente en caminos degradados y terrenos removidos, escombreras o graveras. Se puede considerar un bioindicador de la degradación del suelo por la mano del hombre.